

Avenida de la Fe: ¿Cuál es tu realidad?



*Una de las cosas más importantes que debe conocer un cristiano es su identidad.
¿Quién es Jesús? ¿Y quién soy yo en Jesús?*

Durante la mayor parte de mi vida me referí a mí mismo como un pecador que en necesidad un salvador. A menudo me enfocaba en mis desafíos, en mis defectos y mis pecados. Siempre supe que no alcanzaba a ser ese hombre que creía que Dios quería que yo fuera. Pasaba horas y horas orando, días ayunando, estudiando constantemente, tratando continuamente de probarme a mí mismo ante Dios, tratando de demostrar mi valor ante Dios. Nunca fue suficiente. Hubo momentos en que me pregunté si valía la pena tanto esfuerzo por tratar de ser cristiano. Pero el miedo al fracaso me hacía continuar. Saber que Dios no estaba complacido conmigo me mantenía intentándolo. Solo quería ser perdonado, incluido, amado.

En este punto, algunos de ustedes pueden estar pensando: "*Pero ya estamos perdonados, incluidos, y somos amados*". Y ese es el punto.

Estaba esforzándome por conseguir lo que ya tenía porque vivía bajo una falsa realidad. Vivía bajo mentiras que me decían "Tú no eres...". Estaba tan concentrado en mí mismo y tratando de ser un discípulo, que la idea de discipular a otra persona me asustaba muchísimo.

¿Por qué alguien querría pasar por la constante angustia como a la que yo me estaba sometiendo? (En realidad, no era tanto que yo me sometiera a la angustia, sino que el enemigo me mentía constantemente para que yo creyera esas mentiras).

A menudo utilizamos una herramienta en liderazgo llamada: ***Conócete para liderarte a ti mismo***. Permíteme usar esta herramienta para hablar sobre nuestra verdadera identidad y la realidad en la que Cristo quiere que vivamos.

Primero, comencemos con la falsa realidad, porque aquí es donde viven muchos creyentes y no creyentes.



Si te ves a ti mismo como un pecador...

Los muchos años que viví bajo la mentira de que mi identidad era la de un pecador, afectaron mi forma de vivir. Mi tendencia era a esforzarme por vivir de acuerdo con lo que yo creía que Dios quería que yo fuera. A veces lo hacía bien, otras veces no tan bien. Desarrollé patrones de comportamiento basados en esas tendencias. Cuando me iba bien, los patrones eran más positivos. Cuando fallaba, el patrón era como un espiral que simplemente me convencía aún más de que todo lo que Dios veía en mí era mi pecado y mi fracaso.

Esto afectó mis acciones: más oración, más estudio de la Biblia, uno o dos días de ayuno, hacer retiros para poder centrarme más en Dios, etc. Esas acciones reforzaban el hecho de que no estaba

a la altura, de que mis pecados me controlaban. Pensaba: “*Dios no puede amarme tal y como soy*”.

Esos pensamientos consecuentes afectaron mi realidad, reforzaron aún más las mentiras sobre mi identidad en Cristo. Y eso me mantuvo concentrado en mí mismo. No puedo hacer discípulos cuando siento que soy un pobre ejemplo de discípulo. Como pastor, escritor y director regional, veo a muchos viviendo en las mentiras de esta falsa narrativa.

Si te ves a ti mismo como un hijo amado de Dios...

Comencemos con esta verdad, y hay muchas, muchas escrituras que dicen esta verdad. (Puedes ver una breve lista al final de este artículo.) Cuando comienzas en la realidad de que eres elegido, perdonado, incluido y amado, esto afecta tus tendencias, tus patrones y tus acciones de una manera positiva. La consecuencia es que se reforzará esta realidad. Permíteme exponer esto de una manera práctica.

Sabiendo que soy amado, incluido y perdonado, puedo pasar mucho menos tiempo concentrado en mí mismo y mucho más tiempo enfocado en cómo puedo compartir esta buena noticia con aquellos que viven bajo la mentira de que no importan o no importan hasta que...

Mi orientación se centra en los demás: ¿Cómo puedo ayudar a esta persona a entender? ¿Cómo puedo ser una luz para esa persona? ¿Cómo puede el amor de Cristo fluir a través de mí hacia este grupo? ¿Cómo puedo unirlos a lo que Jesús está haciendo en la vida de esa persona?

Estas tendencias se convierten en patrones de amor desbordante. Cristo desarrolla en mí un patrón de compartir el amor y la vida de Dios con los demás. Mis acciones surgen de mi deseo de llevar a los demás a una nueva realidad. Las consecuencias son el gozo, el experimentar la vida abundante de la que habló Jesús, encontrar la paz que sobrepasa todo entendimiento, comunicar la bondad y gentileza hacia los demás. En otras palabras, las consecuencias son congruentes con los frutos del Espíritu que se viven en mí y a través de mí y se muestran a los demás.

Cuando sé que Dios me ama tal como soy, camino con confianza con él. Tengo más confianza en que no me dejará como soy y que me cambiará e incluso me disciplinará porque me ama y quiere lo mejor para mí.

Tengo más confianza en participar con él para acercarme a los demás. Mi objetivo es complacerlo porque amo que él me haya amado. De hecho, empiezo a amarlo más a medida que me doy cuenta de cuánto me ama y por todo lo que tuvo que pasar y todo lo que está dispuesto a pasar para ayudarme a ser más como Él.

Empiezo a experimentar el amor de Cristo impulsándome a amar a los demás porque estoy convencido de que Cristo murió por ellos tanto como murió por mí. Estoy convencido de que son perdonados, incluidos y amados. Entonces empiezo a verlos como Dios los ve, como hijos amados, y ya no los veo desde un punto de vista mundano. ¿Qué estoy haciendo? Participando

en el ministerio de la reconciliación; estoy ayudando a otros a ver la realidad de que están en Cristo: de que se están convirtiendo en la justicia de Dios. (Lee 2 Corintios 5)

¿Puedo dejarte con un desafío?

Durante las próximas dos semanas, comienza tus oraciones alabando a Dios por la verdad de tu realidad. Pídele que te ayude a verte a sí mismo como él te ve. Creo que cambiará tu vida. Cambiará tus tendencias, tus patrones, tus acciones y te llevará a la verdadera realidad que él quiere que veas.

Luego pídele a Dios que te ayude a ver a los demás como él los ve. Esto cambiará tu misión y tu ministerio; verás más oportunidades para participar con Cristo; serás un discípulo dedicado a hacer discípulos. Pero comienza contigo viviendo en la verdad de quién es Jesús y quién eres en él.

Escrituras sugeridas:

Cristo vino por el amor del Padre por ti **(Juan 3:16)**

Estás sepultado y resucitado con Cristo **(Romanos 6: 4)**

Eres una nueva creación **(2 Corintios 5:17; Efesios 4:24)**

Eres coheredero con Cristo **(Romanos 8:17)**

Has sido salvo por gracia **(Efesios 2: 8-9)**

Estás perdonado **(Efesios 2: 4-6; Romanos 3: 23-24, 8: 1)**

Eres redimido **(Gálatas 3:13)**

Has sido puesto en libertad **(Efesios 1: 7; Romanos 8: 2)**

Dios completará su buena obra en ti **(Filipenses 1: 6)**

Eres un hijo de Dios **(Romanos 8:16; Juan 1:12; Gálatas 3:26, 4: 7)**

Eres un ciudadano del cielo **(Filipenses 3: 20-21)**

Eres la justicia de Dios **(2 Corintios 5:21)**

Que vivas en la verdad y la realidad de quién eres en Cristo,

Rick Shallenberger



Pentecostés: el Dios de las grandes cambios



Por Bill Hall,
Director Nacional,
Canadá.

Todos conocemos la historia de lo que sucedió el día de Pentecostés: la gente reunida para el Día Santo, fuertes vientos, fuego y luego el milagro de hablar en diferentes idiomas.

2 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. 2 De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. 3 Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. 4 Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

5 Estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones de la tierra. 6 Al oír aquel bullicio, se agolparon y quedaron todos pasmados porque cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma. 7 Desconcertados y maravillados, decían: « ¿No son galileos todos estos que están hablando? 8 ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye hablar en su lengua materna? 9 Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, 10 de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene; visitantes llegados de Roma; 11 judíos y prosélitos; cretenses y árabes: ¡todos por igual los oímos proclamar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios!» (Hechos 2:1-11 NVI)

Tomado por sí mismo, este evento habla de las maravillosas señales que Dios realizó ese día. Ciertamente llamó la atención de las personas de Jerusalén donde el Espíritu Santo estaba involucrado en la vida de ese pequeño grupo de seguidores de Jesús.



Pero aquí había sucedido mucho más de lo que parece, y hay más en esta historia que solo el nacimiento de la iglesia. Muchos comentaristas a lo largo de los siglos han declarado que este evento fue una gran continuación de lo que sucedió en la torre de Babel:

6 y se dijo: «Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma; esto es solo el comienzo de sus obras, y todo lo que se propongan lo podrán lograr. 7 Será mejor que bajemos a confundir su idioma, para que ya no se entiendan entre ellos mismos».8 De esta manera el Señor los dispersó desde allí por toda la tierra, y por lo tanto dejaron de construir la ciudad. 9 Por eso a la ciudad se le llamó Babel, porque fue allí donde el Señor confundió el idioma de toda la gente de la tierra, y de donde los dispersó por todo el mundo. (Génesis 11:6-9 NVI)

Otros también ven los eventos registrados en **Hechos 2** como un cumplimiento de las palabras que se encuentran en **Sofonías 3: 9**. Como escribe Gordon J. Wenham:

En ese día todos los redimidos se unirán en la adoración de Dios. Sofonías 3: 9 parece vislumbrar el fin de la confusión de Babel cuando dice: “En ese tiempo, cambiaré el lenguaje de los pueblos a un lenguaje puro para que todos invoquen el nombre del Señor y le sirvan en común acuerdo.”

Y Lucas evidentemente miró el día de Pentecostés cuando todos podían entender el lenguaje de los demás como una señal de los últimos días. *Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo (Hechos 2: 8-21 NVI)*. La desesperanza de la difícil situación del hombre en Babel no es la última palabra de Dios: al menos los profetas y el Nuevo Testamento esperan el día en que el pecado será destruido y la unidad perfecta será restaurada entre las naciones del mundo. (Comentario bíblico de Word, Génesis 1-15, Gordon J. Wenham. P.246)

Este patrón familiar de fracaso o caída y restauración se encuentra a lo largo de las Escrituras. Incluso comienza con los dos escritos de principio y final del libro que componen nuestras Escrituras, Génesis y Apocalipsis. En Génesis vemos a Dios dejando a la humanidad fuera del “jardín”; y en Apocalipsis vemos que la humanidad es nuevamente llevada a la morada de Dios (Apocalipsis 21).

Más importante aún, lo vemos en el uso que hace Pablo cuando habla del primer Adán y la restauración de la humanidad a través del segundo Adán, Jesucristo:

Seguimos esta secuencia en las Escrituras: El primer Adán recibió vida, el último Adán es un Espíritu que vivifica. La vida física viene primero, luego la espiritual: una base firme formada por la tierra, y una total terminación que viene del cielo.

45 Así está escrito: «El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente»; el último Adán, en el Espíritu que da vida. 46 No vino primero lo espiritual, sino lo natural, y después lo espiritual. 47 El primer hombre era del polvo de la tierra; el segundo hombre, del cielo. 48 Como es aquel hombre terrenal, así son también los de la tierra; y como es el celestial, así son también los del cielo. 49 Y, así como hemos llevado la imagen de aquel hombre terrenal, llevaremos[b] también la imagen del celestial. (1 Corintios 15: 45-49 NVI)

Cuando celebremos Pentecostés como el día en que comenzó la iglesia, también usemos este día para recordarnos a nosotros mismos que adoramos a un Dios de grandes cambios y de gran restauración.



¿Por qué los grupos de conexión?



Por Heber Ticas, Superintendente, América Latina

Una iglesia saludable siempre está creando espacios donde se produce la multiplicación. Los grupos de conexión proporcionan uno de esos espacios.

Estos últimos doce meses han sido extremadamente difíciles para muchas personas en todo el mundo. La pandemia ha cobrado muchas vidas y ha interrumpido el flujo de la vida para todos. Uno de los aspectos más difíciles de lidiar con la pandemia ha sido el aislamiento que hemos tenido que soportar.

Para las congregaciones no ha sido diferente. A muchos de nosotros nos resulta bastante difícil expresarnos como iglesia a través de medios virtuales. La incapacidad para unirnos, adorar y tener compañerismo ha fracturado los ritmos que una vez disfrutábamos como iglesia. Uno de los componentes de nuestras congregaciones que más extraño son nuestros grupos de conexión. Si bien la pandemia nos ha brindado la oportunidad de analizar más profundamente nuestros ritmos y considerar un reinicio para ciertos elementos del ministerio, también ha demostrado el valor de estos grupos de conexión.



Estos grupos son una pieza fundamental de la Avenida de la fe para cualquier congregación. Nos brindan la oportunidad de profundizar nuestras relaciones entre nosotros y con el Señor. Creo que los grupos de conexión también son el mejor lugar para que ocurra la formación de discípulos y un gran espacio para desarrollar a otros líderes. Echemos un vistazo más profundo:

Al crear un ritmo saludable de grupos de conexión en una congregación local, propongo que se haga con los siguientes propósitos en mente.

- Diseñar el grupo de conexión de tal manera que fortalezca al creyente y cree un ambiente de comunidad donde las relaciones se puedan fortalecer. Debe haber un espacio para todos, en donde podemos animarnos unos a otros a través de la Palabra y la oración, y podemos ser parte del camino de vida de los demás en la hermandad cristiana.
- A menudo se ha establecido que las Avenidas del ministerio no están aisladas unas de otras. Existe una relación simbiótica entre las Avenidas. Los grupos de conexión nos otorgan un camino desde la Avenida del Amor y la Esperanza hasta la Avenida de la Fe. Tengamos esto en cuenta al diseñar nuestros grupos de conexión.
- Los grupos de conexión nos brindan un punto de relación para los nuevos creyentes. A medida que vivimos la Avenida del Amor como individuos y como cuerpo corporativo, los grupos de conexión son un punto de vinculación clave donde los que andan en búsqueda y los nuevos creyentes pueden experimentar el elemento íntimo del cuerpo de Cristo.
- Los grupos de conexión también servirán como un punto de entrada para los no creyentes en la vida de la confraternidad. Un grupo de conexión puede convertirse en un punto de entrada más seguro para aquellos que dudan en conectarse con una reunión más grande. También animaría a los líderes de grupos de conexión a buscar siempre formas de conectar al grupo pequeño con la Avenida de la Esperanza (Culto de adoración).

Una iglesia saludable siempre está creando espacios donde se produzca la multiplicación. Los grupos de conexión son uno de esos espacios creados para una mayor multiplicación.

Este es el mejor espacio donde se logra mejor la multiplicación de discípulos. La naturaleza relacional de un grupo de conexión permite compartir experiencias de vida y una interacción más profunda con la palabra de Dios. Estos elementos son cruciales para una participación saludable en la formación de discípulos. Un grupo de conexión requiere la participación de un anfitrión y un líder. Estos son grandes espacios que brindan a una iglesia saludable la oportunidad de desarrollar y empoderar a los líderes emergentes.

Los grupos de conexión no están destinados a volverse redundantes y estancados. Un grupo de conexión saludable siempre tendrá en mente la multiplicación. Un líder de grupo de conexión saludable junto con un campeón (líder) de la Avenida de Fe, siempre debe tener el objetivo de multiplicar el grupo de conexión.

También es importante tener en cuenta que los grupos de conexión se pueden personalizar según las necesidades y el tamaño de cada congregación. Mientras consideramos afinar nuestro enfoque en la avenida de la fe, existe la libertad de buscar la guía del Espíritu para guiarnos mientras damos los pasos iniciales hacia una mayor salud.

Hemos discutido solo algunos aspectos que deben tenerse en cuenta al pensar en conectar grupos. Como mencioné anteriormente, esta temporada de pandemia ha revelado **la necesidad de estar en comunidad unos con otros**. Es una buena oportunidad para que la iglesia de Jesucristo dé un paso adelante y cree estos espacios donde se puede experimentar una comunidad saludable.

Oro para que al comenzar a reiniciar algunos aspectos del ministerio en persona, estemos listos para lanzar grupos de conexión saludable.



"El extraordinario tiempo Ordinario"



Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo

*Esta próxima temporada en el calendario cristiano es cuando permitimos que lo extraordinario se convierta en ordinario y lo ordinario se vuelva extraordinario. Durante la primera mitad del año litúrgico, nos enfocamos en la historia de Jesucristo. A través de Adviento, Navidad, Epifanía, Preparación de Pascua, Pascua y Pentecostés, **damos testimonio de Cristo** en anticipación, encarnación, revelación, muerte, resurrección y ascensión. Luego entramos en la temporada del Tiempo Ordinario, cuando respondemos a lo que hemos visto y escuchado en la historia de Cristo uniéndonos a Jesús en su misión de hacer discípulos y edificar su iglesia.*

¿Cómo es el participar con Jesús en su misión de hacer discípulos y construir su iglesia? Creo que podemos aprender del testimonio del nacimiento y el crecimiento temprano de la iglesia en el libro de los Hechos. En cierto sentido, nos relata sobre el primer "tiempo ordinario" cuando la nueva iglesia responde a la realidad de Jesús. Si bien todo el libro de los Hechos es rico en discípulos que participan en la misión de Jesús, quiero centrarme en la descripción convincente que encontramos en Hechos 2:

42 Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. 43 Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles. 44 Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: 45 vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. 46 No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, 47 alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos. (Hechos 2:42-47 NVI)

La iglesia recién nacida respondió a la realidad de Jesús con un discipulado de por vida: enseñanza, compañerismo, asombro, generosidad, autosacrificio, provisión, culto y testimonio público, hospitalidad e inclusión. Por el poder del Espíritu, crecieron como discípulos que hacen discípulos en comunión unos con otros. Los momentos cotidianos de sus vidas fueron transformados por Jesús y reorientados en torno a la participación en su misión. Esta es una expresión inspiradora y desafiante de lo que significa participar con Jesús en su misión. El Tiempo Ordinario insta a los discípulos modernos a responder a la realidad de Jesús con tanta devoción.



Me gusta pensar en el Tiempo Ordinario como la temporada en la que permitimos que lo extraordinario se convierte en ordinario y lo ordinario se vuelve extraordinario debido a quién es Jesús. La extraordinaria realidad de Cristo se convierte en el nuevo ordinario, tal como la encarna su iglesia, y la ordinariedad de la humanidad se vuelve extraordinaria a medida que somos transformados en Cristo.

El libro de los Hechos está lleno de relatos de personas comunes que ven a Dios hacer cosas extraordinarias mientras se unen a Jesús en la misión. El calendario de adoración nos recuerda que Jesús todavía está construyendo su iglesia y atrayendo a la gente común a participar en su extraordinaria misión. Nos recuerda que debemos responder a la historia de nuestro extraordinario Jesús rindiéndole cada momento ordinario. El Tiempo Ordinario nos invita a tomarnos en serio la realidad de que Jesús nos llama a una vida que no es nada ordinaria.

Mi oración en este Tiempo Ordinario es que permitamos que Jesús nos lleve a una participación más profunda en su misión; Nuestra respuesta a la extraordinaria realidad de Jesús con un discipulado de toda la vida que transforma cada momento ordinario. Considera adoptar prácticas tanto personales como corporativas que puedan nutrir una postura de unirse a Jesús en la misión durante este Tiempo Ordinario.

Aquí hay algunas ideas para comenzar:

- Únete, inicia o organiza un grupo de conexión. (<https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2020/06/Comenzando-Peque%C3%B1os-Grupos2.pdf>)
- Crea oportunidades para el compañerismo dentro de la iglesia local.
- Únete a la misión de Jesús en el vecindario juntos como iglesia: organiza un evento en el vecindario, asiste a un evento en el vecindario, invita a un vecino a cenar, sé voluntario en el vecindario.
- Discernir en oración un área del discipulado a la que Dios está llamando la atención.
- Ser mentor o encontrar un mentor en su iglesia local



Ordinario, pero no mundano



Por Tim Sitterley, Director Regional Oeste de USA.

El tiempo entre Pentecostés y Adviento es una parte esencial del calendario cristiano.

Como a mucha gente, me encanta un gran evento. Cualquier excusa para celebrar. Nochevieja, cuatro de Julio, día de San Patricio, Cinco de Mayo... no me importa. Dame un sombrero colorido y algo de música de temporada y estoy feliz. La bebida adecuada ayuda. Cuando se trata de las sagradas celebraciones de la vida y el ministerio de Cristo, no soy diferente.

Perderme en el significado profundo detrás de siglos de liturgia y tradición me mantiene anhelando el próximo evento en el calendario anual de adoración. Incluso no importa si no incluye sombreros coloridos.

Mientras escribo esto, estamos saliendo de la celebración de la resurrección de Jesús y mirando hacia la emoción del nacimiento de la iglesia cristiana: Pentecostés. En el calendario de adoración de CGI, este período se llama la temporada de Pascua, y es la culminación de temporadas temáticas, comenzando con el Adviento y pasando por Navidad, Epifanía y Preparación de Pascua, cada una con su propio enfoque y anticipación.



Pero tan pronto como los cánticos y mensajes relacionados con el viento y el fuego y la venida del Espíritu Santo se apagan, entramos en el tiempo conocido como "Tiempo Ordinario". Aparte del Domingo de la Trinidad y el Domingo de Cristo Rey, no hay grandes celebraciones sagradas hasta que el calendario comience de nuevo e iniciemos la preparación de Adviento para la Navidad.

Algunos han cuestionado ¿cómo CUALQUIER parte del año puede considerarse "ordinaria"? "Abolir el tiempo ordinario", insiste **K. E. Colombini** en un artículo con ese título. "En la vida cristiana y en esta época", pregunta, "¿cómo se puede considerar honestamente ordinario cualquier momento?" El teólogo George Weigel está de acuerdo: el tiempo ordinario, se lamenta, es una "abominación terminológica".

Todas estas críticas asumen que el adjetivo en el título "Tiempo ordinario" se refiere a lo que es mundano, nada excepcional y monótono. Después de todo, ninguno de nosotros se sentiría tan halagado si alguien se refiriera a nosotros como "ordinarios". Pero, ¿tienen razón?

La palabra "ordinario" aquí no significa "rutina" o "no especial". En cambio, se refiere a los "números ordinales" (primero, segundo, tercero, etc.) que se usan para nombrar y contar los domingos (como el tercer domingo después de Pentecostés). Este término proviene del latín ordinalis, que significa "numerado" u "ordenado", y tempus ordinarium, "tiempo medido".

¿Qué tan absurdo sería para la iglesia tratar el Tiempo Ordinario como nada más que un tiempo corriente? ¿Proclamar a Jesús como el centro del centro, concentrarse en los misterios sagrados del nacimiento, la vida, la muerte, la resurrección, la ascensión y la venida del Espíritu Santo de Cristo, solo para luego tomar un descanso durante casi la mitad del año?

¿Cuál debería ser el foco de esta importante temporada del año? ¿Cómo proclamamos que Jesús es el centro del centro sin alguna celebración? Sencillo. Celebramos a Jesús como el centro del centro de nuestras vidas todos los días. Buscar lo extraordinario EN lo ordinario y profundizar en nuestra relación con nuestro Señor.

Las lecturas litúrgicas y las oraciones del Tiempo Ordinario enfatizan el discipulado. ¿Qué significa ser discípulo de Jesús en asuntos relacionados con dinero, tiempo, prioridades, etc.? ¿Cómo encontramos el reino de Dios y lo percibimos en nuestra vida diaria? ¿Cuáles son las condiciones del discipulado? ¿Cómo podemos profundizar juntos en nuestra fe individual y colectiva? Estos son los mismos elementos en los que nos enfocamos cuando hablamos de la Avenida de la Fe.

En nuestra preparación para la "próxima gran cosa" es demasiado fácil perder de vista a Dios en lo ordinario. Simplemente nos volvemos demasiado ocupados. Hay un viejo refrán que dice: "Solo tengo un minuto / solo sesenta segundos en éste / impuesto sobre mí/ no puedo rechazarlo / no lo busqué / no lo elegí / pero sufriré si le pierdo ... "En nuestras actividades diarias y semanales, ¿cuánto perdemos?

Con demasiada frecuencia he visto y experimentado lo que la poeta y autora Kathleen Norris llama "los misterios cotidianos". Norris nos recuerda que podemos contemplar a Dios en los momentos cotidianos de nuestra vida. Ella cita a Teresa de Lisieux, quien escribió que Cristo estaba más abundantemente presente para ella no “durante mis horas de oración... sino en medio de mis ocupaciones diarias”. Norris habla sobre el valor de las actividades repetitivas como caminar, hornear pan o lavar la ropa. Señala que estas actividades ordinarias son adecuadas para contemplar y escuchar a Dios.

Las preocupaciones sobre el futuro a menudo nos distraen del trabajo diario al que estamos llamados. La responsabilidad de abordar lo que está dentro de un día determinado se puede descargar más fácilmente sin preocuparse por lo que está por venir. Jesús aborda la importancia de dejar el futuro en sus manos de la siguiente manera:

34 Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas. (Mateo 6:34 NVI)

Encontrar a Jesús, entonces, implica buscarlo en el momento y lugar presentes. El pasado se ha ido y el futuro está más allá. Caminar con Jesús requiere que estemos presentes en lo ordinario. Habrá mucho tiempo en el futuro para prepararse para la próxima gran celebración. Pero por ahora, nos enfocamos en el discipulado, el compañerismo y la comunidad. Y encontrar y caminar con Jesús en medio de nuestras vidas ordinarias nunca se volverá mundano.



Visión juvenil: El regalo del descanso

¿Alguna vez ha pasado mucho tiempo sin dormir? ¡Es terrible! Mi esposa, Afrika, y yo tenemos dos hijos maravillosos que tienen alrededor de 12 meses de diferencia de edad. Mientras ambos usaban pañales, decidieron cambiar sus horarios. Ninguno de los niños podía hablar, así que no estoy seguro de cómo coordinaron sus esfuerzos. Sin embargo, nuestra hija Serena era bastante activa durante el día, pero dormía toda la noche. Nuestro hijo Cairo dormía durante el día, pero luchaba contra el sueño en la noche como si su vida dependiera de ello. Como resultado, mi esposa y yo estuvimos privados de sueño durante un par de años, y hubo muchos días en los que pensé que podía perder la cordura. Si eres padre o tutor, sin duda puedes sentir empatía con este nivel de agotamiento. La mayoría de los padres, mientras están despiertos en medio de la noche con su bebé, nunca imaginarían que el cansancio que sienten en ese momento algún día sería lo normal para sus hijos.



Las investigaciones indican que los jóvenes (Generación Z) se ven privados de sueño a un ritmo desproporcionado. Existe evidencia de que esta falta de descanso contribuye a una mayor probabilidad de accidentes, problemas en la escuela, depresión y otros problemas de salud mental.

* Los aparatos electrónicos juegan un papel importante en la falta de sueño de los jóvenes. Muchos jóvenes permanecen despiertos hasta altas horas de la noche viendo videos, interactuando con amigos y jugando videojuegos. Si bien todas estas actividades están bien con moderación,

los estudios muestran que los adolescentes pasan más de siete horas al día frente a una pantalla, es decir, más tiempo que la mayoría de los estudiantes en la escuela. Ahora, antes de comenzar a bloquear teléfonos y sistemas de videojuegos, esta misma investigación indica que el uso de la electrónica de la Generación Z es un mecanismo de defensa, una forma de lidiar con el estrés y el trauma. Quitar los dispositivos electrónicos sin abordar las razones por las que los jóvenes pasan tanto tiempo frente a las pantallas podría dañar las relaciones y agravar el problema. La respuesta no está en hablar de algo; más bien, deberíamos darles algo mejor a los jóvenes que amamos.

28 »Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. 29 Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. 30 Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana». **(Mateo 11:28-30 NVI)**

En su amor y misericordia, Dios nos proporciona una fuente eterna de descanso: Jesucristo. En su sabiduría, Dios sabía que necesitaríamos el reposo que solo él podría proporcionar. Esta provisión de descanso no es solo después de la segunda venida de Cristo, cuando nuestro Señor nos libraría de todo trabajo y angustia. Más bien, podemos experimentar un anticipo de ese descanso eterno ahora (Lee Hebreos 4).

Dado que Cristo es nuestro reposo, el alivio de todas las formas de cansancio siempre está disponible para quienes lo siguen y nunca pueden agotarse. La forma en que accedemos a nuestro reposo en Jesús es mediante la incorporación del concepto de reposo sabático en nuestro ritmo de vida. Un descanso sabático es un tiempo regular que apartamos de nuestro trabajo y las otras formas en que normalmente nos ocupamos para hacer espacio para Dios, sabiendo que lo necesitamos para sentirnos renovados y rejuvenecidos. Dios tuvo que ordenarle a Israel que guardara un día de reposo semanal de 24 horas, porque sabía que era necesario. Fue diseñado para ser un regalo para ellos. Pero al igual que otros dones, lo convirtieron en algo gravoso.

A lo que me refiero también debería ser un regalo para tu familia. ¿Qué pasa si reservas un tiempo cada semana para disfrutar con familiares y amigos sin aparatos electrónicos u otras distracciones? Si te gusta el arte, ¿qué pasaría si hicieras algo creativo como arte, música, manualidades, etc.? ¿Y si tú y tu familia salieran a caminar, escalar o andar en bicicleta para apreciar la creación y pasar tiempo juntos? Todas estas son formas maravillosas de encontrar descanso en Cristo. Apartar tiempo para escribir un diario y procesar los eventos de la vida a la luz de Cristo es otra forma de experimentar un descanso sabático. *El punto es que cada familia necesita priorizar algún tiempo para desacelerar, enfocarse en Dios, enfocarse en la familia y ordenar adecuadamente nuestra vida alrededor de Jesús.*

Dishon Mills
Director del Ministerio de Generaciones



Herramientas de ayuda CGI

Grupos de conexión en la Avenida de la Fe

Una parte esencial de la iglesia es la Avenida de la Fe. Esta Avenida crea espacios fuera del servicio dominical donde puede ocurrir el discipulado. Los grupos de conexión son el núcleo de ella. Echa un vistazo a la herramienta de ayuda de este mes que describe la función y el propósito de un grupo de conexión, y presenta nuestro nuevo plan de estudios de grupo de conexión: “**Ser**” La primera parte es “**Ser un vecino**”.

“**Ser**” es un plan de estudios de grupo de conexión interactivo de cuatro partes, diseñado para discusiones dinámicas basadas en la Biblia sobre cómo ser un discípulo. Implementaremos un plan de estudios diferente trimestralmente a lo largo de 2021. Cada plan de estudios tiene una guía para el facilitador y un libro de trabajo para el participante.

<https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2021/05/2021Herramientas-de-Ayuda-Grupos-de-Conexion.pdf>

**Herramientas
De ayuda CGI**

**AVENIDA DE LA FE
GRUPOS DE CONEXIÓN**

**¿Por qué Grupos de conexión?**

» El discipulado ocurre en las situaciones cotidianas de la vida. Mediante el aprendizaje, la comida, la celebración y aún al pasar los duelos juntos, las Escrituras cobran vida y se comparten espacios. En esos espacios compartidos nos encontramos con que Cristo vive en nuestras relaciones. Los grupos de conexión están diseñados para cultivar amistades que animan, desafían y enfocan nuestra vida hacia una relación creciente con Jesús.



» Los grupos más pequeños son más efectivos. El poder de un grupo de conexión no es el contenido proporcionado, sino las relaciones que se desarrollan. El estilo de conversación de los grupos de conexión facilita un espacio para que ocurra la vulnerabilidad y fluya la intimidad y la responsabilidad. Las preguntas y respuestas en un espacio seguro permiten el descubrimiento personal y la transformación del Evangelio después. En un entorno más pequeño, nos transformamos tanto individualmente como en conjunto. La importancia de proporcionar espacios para profundizar en un grupo más pequeño se ha vuelto más evidente desde que comenzó la pandemia de COVID-19. Incluso después cuando el tamaño del grupo ya no sea un problema de seguridad, tener pequeñas reuniones fuera del servicio dominical será aún más importante para las iglesias, ya que muchos miembros continuarán reuniéndose virtualmente para la adoración.



» Los grupos de conexión nos llevan fuera de los muros de nuestra iglesia y dentro de la comunidad. La atmósfera de un grupo de conexión es un excelente punto de entrada para un visitante o una persona que no esté familiarizada con la iglesia. Reunirse en un hogar y con menos personas es más cómodo que un entorno de grupo grande con rituales y rutinas desconocidas. La Avenida de la Fe es el punto de conexión entre la iglesia y su vecindario.

Consulta nuestro nuevo plan de estudios en nuestra serie: “**Ser**”. **Ser vecino**: una serie de seis semanas sobre el llamado de Jesús a sus discípulos a amar a nuestro prójimo. Visita: <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2021/03/Ser-vecino-Facilitador.pdf>

**GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL**

COMUNIONDEGRACIA.ORG

